

José J. Gómez Asencio (1953-2022) *In memoriam*



Fotografía tomada por Daniel Sáez Rivera

José J. Gómez Asencio —Pepe— nace el 4 de mayo de 1953, en Estepa (Sevilla). Allí vive y estudia hasta que se traslada a Sevilla para cursar el bachillerato y parte de su licenciatura en Filosofía y Letras (sección de Filología Románica), que terminará finalmente en la Universidad de Salamanca en 1975. En esta institución se forma, investiga y enseña; y en Salamanca fija su residencia y desarrolla una amplia actividad laboral más allá de la docencia, pero siempre estrechamente vinculada a la vida universitaria. El año 1980 marca un hito de una larga y encomiable trayectoria académica: la defensa de su tesis doctoral, *Gramática y categorías gramaticales en la tradición española. 1771-1847*, dirigida por don Antonio Llorente Maldonado de Guevara, supone el arranque de sus incursiones en historiografía lingüística y la inauguración de los estudios históricos sobre gramaticografía española, línea de trabajo que con el tiempo logrará consolidar y convertir en seña de identidad. Jamás abandonará esta vertiente de estudio y de enseñanza, a la que atiende con entrega y pasión absolutas, aunque no se dedicará en exclusiva a ella.

Y es que el legado del profesor Gómez Asencio como lingüista y filólogo es extenso y rico en matices. Más allá del ámbito historiográfico, su trayectoria académica y profesional se proyecta a lo largo de sus más de 40 años de actividad hacia campos tan diversos como complejos sobre la lengua castellana. En ese variado elenco de materias, deben citarse al menos la dialectología, la fonética y la fonología, la gramática y, en especial, la creación de métodos y materiales para profesores de español como lengua extranjera. En el verano que sigue a la finalización de su licenciatura en Filología Románica, comienza a trabajar como profesor de ELE en Cursos Internacionales de la Universidad de Salamanca, institución de la que más adelante será director entre 1992 y 1996. En su empeño por mejorar la didáctica de la lengua, crea junto con Jesús Sánchez Lobato, catedrático de la Universidad Complutense de Madrid, la colección *Forma (Formación de Formadores)* para la casa editorial SGEL, que publica resultados de investigaciones y materiales de utilidad para aquellos docentes que dan sus primeros pasos en la enseñanza del español a extranjeros. Con este mismo espíritu, del que dan prueba sus numerosas publicaciones a lo largo de los ochenta y noventa en colaboración con otros docentes de la Facultad de Filología de la USAL (entre ellos, los profesores Julio Borrego Nieto, Juan Felipe García Santos, María Jesús Mancho Duque, Mercedes Marcos Sánchez y Emilio Prieto de los Mozos), funda el Máster Universitario en Enseñanza del Español como Lengua Extranjera, al frente de cuya dirección se sitúa entre 1996 y 2004. También fuera de su universidad desempeña un destacado papel en este ámbito: es director de los Cursos de Formación para Profesores de ELE en la Universidad Internacional Menéndez Pelayo (1998-2002) y posteriormente docente de su máster oficial (2004-2012), participa como profesor invitado en el programa de doctorado de la Universidad Antonio de Nebrija (2001-2009), desde 1983 compagina durante no pocos veranos su labor docente en Salamanca con los cursos que dicta en la Spanish Language School de Middlebury College (Vermont, EE. UU.) y desde 2001 participa en el Curso de Formación de Profesores de Español de la Universidad de Sevilla.

En paralelo a su labor como docente de ELE, la andadura académica del profesor Gómez Asencio se inicia durante la segunda mitad de la década de 1970 en el estudio de la dialectología del español, ámbito en el que trabajará esencialmente en los años sucesivos a su licenciatura —que culminará con la defensa en 1975 de una tesina sobre el vocalismo andaluz desde los postulados de la fonología generativa— y al que volverá en varias ocasiones a lo largo de los años siguientes. En el discernimiento de esta primera vocación, ha de desempeñar un papel clave don Antonio Llorente, futuro director de su tesis doctoral y a la sazón coordinador de las campañas de encuesta del proyecto de *Atlas Lingüístico de España y Portugal (ALEP)* que dirigía el profesor Alvar. Tras caminar junto a su maestro por buena parte de la provincia de Salamanca, Gómez Asen-

cio recibe el encargo de realizar las encuestas correspondientes a Extremadura y comienza a recorrer, con la única compañía de un magnetofón y unos cuestionarios, diversos enclaves de la geografía extremeña. Como él mismo declara en varias ocasiones, aquellas excursiones dialectales con Llorente y aquellas campañas en solitario se convierten en una provechosa escuela lingüística en la que este joven se curte y comienza a desarrollar un exquisito instinto filológico que lo acompañará a lo largo de toda su carrera. De las vivencias de aquellos años da cuenta en "De encuestas por Salamanca con don Antonio (Rasgos lingüísticos de las hablas salmantinas)", trabajo que ve la luz en *Salamanca. Revista de Estudios* (1999)¹ y en el que, además, recupera los datos recolectados para ofrecer una propuesta de parcelación dialectal de la provincia de Salamanca que ha servido de referente a trabajos posteriores.

Es probablemente también en aquel tiempo cuando entrena agudamente el oído para entresacar las peculiaridades articulatorias de las hablas extremeñas y madura su interés por el estudio del componente fónico de la lengua, materia que impartirá durante décadas en la Universidad de Salamanca y para la que publicará, junto con el profesor Julio Borrego, *Prácticas de fonética y fonología* (1989), conocido manual de ejercicios con el que hasta la fecha se han formado generaciones de filólogos. Además de su memoria de licenciatura, dedica varias publicaciones a abordar la problemática de ciertas unidades fonológicas del español, con especial atención a la delimitación de los fonemas líquidos, orales y nasales (1992, 1993 y 2000). A propósito de estas y otras cuestiones interviene como ponente en diversos eventos de difusión científica, entre los que destaca su presencia habitual en la Escuela de Gramática Española "Emilio Alarcos" de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo.

A toda esta intensa actividad lingüística se suma su labor historiográfica, razón principal de que le rindamos homenaje en la que fue una de sus casas: la Sociedad Española de Historiografía Lingüística. Al año siguiente de defender su tesis doctoral publica *Gramática y categorías verbales en la tradición española: 1771-1847* (1981) y, cinco años más tarde, *Subclases de palabras en la tradición española: 1771-1847* (1985). Ambos trabajos constituyen dos de los pilares sobre los que se empieza a cimentar la Historiografía de la Gramaticografía Española y a los que se sumarán otros trabajos posteriores hoy considerados clásicos dentro de la disciplina (como los de María Luisa Calero Vaquera, 1986; Margarita Lliteras, 1987; Antonio Ramajo Caño, 1987; María Dolores Martínez Gavilán, 1989; María José Martínez Alcalde, 1990, o Miguel Ángel Esparza

¹ A lo largo de esta semblanza se cita una selección de los trabajos más destacados firmados por Gómez Ascencio, que no agota en ningún caso sus numerosas contribuciones en distintas parcelas de estudio. Para el ámbito específicamente historiográfico, remitimos a la relación elaborada por el propio Gómez Ascencio en "A propósito de la historiografía de la gramaticografía. Unas respuestas a unas preguntas" (2020).

Torres, 1992). El interés de Gómez Asencio por la historia de la gramática española lo lleva a indagar en la obra de Nebrija: a la producción gramatical y a la propia figura del maestro del Estudio salmantino dedica buena parte de sus más profundas reflexiones y de sus más minuciosos análisis —"La Gramática de la lengua castellana de Nebrija desde la óptica de la coherencia" (1995), "Lo latino de las gramáticas del español" (2001), "La gramática castellana para extranjeros de Nebrija" (2006), "A vueltas con la "Gramática sobre la Lengua Castellana" de Antonio Nebrija" (2012), "Terminología gramatical luso-castellana de los comienzos. De Antonio de Nebrija a Joao de Barros" (2015)—. También se interesa y mucho por las gramáticas de español para extranjeros —"Los anónimos de Lovaina del siglo XVI juntos y en contraste" (1998), "La 'gramática' también viaja: los pioneros de la enseñanza de español como lengua extranjera" (2014), "La gramatización de *canté/cantaba* para la enseñanza de ELE a anglohablantes: 1800-1900" (2017)— y, de manera especial, por la aportación gramatical de la RAE —"El prólogo como programa: A propósito de la GRAE de 1771" (2000), "El prólogo como proemio: la GRAE de 1796" (2000), "Los prólogos académicos de 1854 y 1858" (2002), "El prólogo como advertencia: el caso de la GRAE de 1870" (2002), "Los 'vicios de dicción' de las gramáticas académicas (1880-1962)" (2006), "El trabajo de la Real Academia Española en el siglo XVIII (y después)" (2008), "El último epítome académico (1938)" (2011)—. Entre sus trabajos destacan también los dedicados a algunas de las figuras y obras más sobresalientes y singulares de nuestra historia gramatical, como Vicente Salvá (2011), Andrés Bello (2009, 2010, 2011) y Rodolfo Lenz (2016, 2019) —a los que atiende de manera individualizada y en contraste (2019)—, así como estudios de conjunto de periodos especialmente fecundos de nuestra tradición gramatical (siglos XVIII, XIX y principios del XX) —"La gramática española de 1800 a 1835" (2011), "La sintaxis en gramáticas españolas de 1770 a 1854: tratamientos, modelos y ámbitos de estudio" (2014)—. Clases de palabras, sintaxis, fuentes, paratextos, autores y obras, concepciones de época, canon, terminología, aspectos metodológicos, categorización, ideología..., ningún aspecto del estudio gramaticográfico queda desatendido por el ojo escrutador y la mirada comprensiva de quien inicia su andadura en la historiografía lingüística cuando la disciplina aún no está consolidada. Su inquietud por las teorías gramaticales del pasado está detrás de la organización de tres simposios sobre la historia de las ideas gramaticales del español y de la supervisión y publicación en 2006, 2008 y 2011 de tres volúmenes con el título común *El castellano y su codificación gramatical*, obras de referencia para los estudios de historiografía lingüística española, que abarcan desde las primeras gramáticas de nuestra lengua hasta 1835.

Su ingente labor investigadora (que difícilmente queda bien sintetizada en este resumen) la realiza a la par que desempeña su labor de formación de jóvenes estudiantes de Filología y de doctorandos. A partir del curso 1996-1997 pone

en marcha la asignatura de *Historia de la gramática española*, en la que alrededor de 600 (ya) filólogos han recibido formación sobre la historia de las ideas gramaticales del español, sobre la tradición grecolatina en la que se asienta y sobre los principios epistemológicos y metodológicos de la investigación historiográfica. El entusiasmo y sabiduría que transmite, en el aula y fuera de ella, al hablar de los gramáticos antiguos hace que, en especial desde 2008, se intensifiquen las defensas de tesis doctorales dirigidas por él, ya sean de temática historiográfica: Gema Belén Garrido Vilchez (2008), Carmen Quijada Van den Berghe (2010), Hugo Edgardo Lombardini (2013), Mercedes Martínez Mezo (2016), María Teresa Encinas Manterola (2016), Alejandro Díaz Villalba (2017), Carolina Martín Gallego (2018) y Francisco Escudero Paniagua (2021), o sincrónica: Goedele de Sterck (1997), Marta Seseña Gómez (2006), Stephen Dalmás (2006), Hilda Velásquez Garza (2007), Marta Agüero Guerra (2017), Jesús A. Meza Morales (2019) y Borja Alonso Pascua (2022).

En los últimos años no cesa su ritmo de trabajo: en 2015 crea oficialmente la Unidad de Investigación Consolidada (UIC-046) de la Junta de Castilla y León, y es nombrado académico correspondiente de la Real Academia Española. Al año siguiente pone en marcha el Grupo de Investigación Reconocido de la USAL *Gramática descriptiva e historiografía de la gramática española* (GramHisGram) y le es concedida la Medalla de la ciudad de Estepa en su categoría de oro. También en esta última etapa es investigador principal de dos proyectos estatales sobre gramática sincrónica e historiografía gramatical, en los que coordina a un nutrido grupo de investigadores nacionales e internacionales y cuyos resultados son publicados en importantes editoriales (Arco/Libros y Visor, 2021). Asimismo, dirige las dos primeras ediciones de las *Jornadas de Ideologías en obras sobre la lengua española (ss. XV-XX)* (Salamanca, 2017 y 2019).

Sin duda, Gómez Asencio es uno de los pioneros en el estudio de la historiografía lingüística en España y gran parte de su carrera la destina a profundizar en ella y enseñarla a los jóvenes investigadores. La SEHL, fundada en 1995, refleja el asentamiento de la historiografía lingüística en nuestro país. Cuatro años más tarde, en 1999, se funda la AJIHLE, símbolo del futuro y continuación de la disciplina en España. El profesor Gómez Asencio ha dejado una huella imborrable en ambas instituciones y en sus integrantes: de la primera, es socio, miembro del comité científico de todos los congresos, vicepresidente entre 2005 y 2015, presidente de 2015 a 2019, y fiel participante de los encuentros —solo se pierde tres y por motivos de causa mayor—; de la segunda, es socio de honor y autor del texto "*Ser Ajihlero*" (2014), que la asociación expone en su página web. Es profesor admirado, referente académico, maestro respetado y amigo querido para muchos de los que hemos pertenecido a ambas asociaciones.

Catedrático de Lengua Española desde 1989, vicerrector de Profesorado y Organización académica y rector de la Universidad de Salamanca (2007-2009),

en 2021 es nombrado director de la Cátedra de Altos Estudios del Español Elio Antonio de Nebrija de esta misma casa. Precisamente, al gramático sevillano y profesor en Salamanca, a quien admira profundamente, dedica sus últimas actividades académicas. El 28 de enero de 2022, por la festividad de Santo Tomás de Aquino, pronuncia, en el último acto público en el que participa en su universidad, la lección titulada *Repetitio prima. Las dos gramáticas castellanas (1492) de Antonio Lebrixa grammatico*. Antes de fallecer, deja organizado el *Concilio Salmanticense "Antonio de Lebrixa, Grammatico en su medio milenio"*, que se celebrará unos meses después, y coordina el volumen monográfico sobre su figura (2022), que no llega a ver publicado. Su último libro es *Nebrija vive 500 años después* (2022), reedición actualizada de *Nebrija vive* (2006), texto elaborado a partir de su conferencia impartida el 28 de enero de 2004 en la Universidad Antonio de Nebrija.

El destino, el azar o la historia han decidido que José J. Gómez Asencio comparta con Antonio de Nebrija origen (sevillano), institución académica (la Universidad de Salamanca) y fecha de despedida (un año 22). Así como el legado académico de Gómez Asencio ha hecho posible que Nebrija viva cinco siglos después, su legado humano se mantendrá vivo en el recuerdo de sus discípulos, a quienes nos ha enseñado el respeto por las fuentes y la honestidad como principios básicos e inquebrantables de la labor investigadora, en general, y del quehacer historiográfico, en particular; también el amor por la lengua (la de los libros de gramática y la de los hablantes) y la pasión por la docencia. Gracias, Pepe, por ser, además y ante todo, un modelo a seguir de tenacidad, fuerza y optimismo.

Borja Alonso Pascua
Francisco Escudero Paniagua
Gema Belén Garrido Vílchez
Carolina Martín Gallego
Carmen Quijada Van den Berghe